

ONOMASTICA ROMANO-BURGALESA



En un anterior estudio de las estelas burgalesas decíamos textualmente. (1) «No cabe duda que el interés de esta clase de monumentos funerarios bajo el punto de vista epigráfico es inmenso, debido a los «nombres de los difuntos», de los dedicantes, de las tribus, edad del fallecimiento y otros detalles que en las mismas figuran, aunque sin menospreciar su ornamentación. Los monumentos funerarios de esta índole que mayor riqueza decorativa y ornamental presentan dentro de la Península y en las que se palpa con mayor objetividad la personalidad de los mismos son, sin género de duda, las estelas de nuestra provincia, y de una manera singular las de Lara de los Infantes, famosas ya en todo el mundo arqueológico, a tal punto que se puede asegurar que existió una escuela escultórica».

En el citado estudio tratamos con toda minuciosidad de la ornamentación de las estelas en todos sus aspectos. La transcripción de los textos epigráficos no la juzgamos oportuna por haber sido ya publicados en diversas obras y revistas por expertos en la materia, limitándonos en este trabajo a dar a conocer la onomástica en su totalidad: nombres de los difuntos, de los dedicantes, de las tribus, de los lugares de los que son oriundos los fallecidos y de las deidades a los que están dedicados los monumentos funerarios.

Es curioso observar los nombres que figuran en la artística y vasta colección de las estelas romanas que se exhiben en el Museo Arqueológico y de Bellas Artes de la ciudad del Arlanzón y las que aún permanecen desperdigadas por la provincia. Estos nombres en su mayoría son auténticamente indígenas.

(1) «Simbolismo en la ornamentación de las estelas hispano-romanas del Museo Arqueológico de Burgos».—Discurso leído en el acto de recepción académica en la Institución Fernán-González, Academia Burgense de Historia y Bellas Artes.—Burgos, 1958.

De la misma manera que en la actualidad cada región o comarca tienen sus nombres propios preferidos, sobre todo en las mujeres, y resulta fácil discernir por los apellidos el origen más o menos remoto de los que los ostentan lo propio ocurría en la época romana.

En el transcurso de este estudio veremos que se repiten varias veces ciertos nombres que apenas son conocidos en el resto de la Península, y que, por lo tanto, son típicos y característicos de esta región, y concretamente aún más de la comarca de Lara de los Infantes, ya que más del centenar de las estelas que hoy se exhiben en el Museo proceden de esta comarca. Y decimos las del Museo, porque en él se hallan la mayor parte de las que se conocen en esta provincia.

Para los profanos o poco versados en la materia, aunque no para los especializados, daremos a conocer algunas reglas relacionadas con la onomástica de la época romana:

1.^a.—De la misma manera que nosotros tenemos el nombre de pila ellos llevaban el «preenomen», es decir, que servía para individualizar a cada uno de los miembros de la «gens», precedía al «nomen» y corrientemente aparece abreviado.

2.^a.—El «nomen» equivalía a nuestro apellido y servía para determinar a los miembros de una familia o «gens».

3.^a.—Otro elemento nominal era el «cognomen», que se derivaba de las características físicas de la persona a quien se aplicaba, pero que llegó a ser hereditaria entre los individuos de una de las múltiples ramas más derivadas de un tronco común.

4.^a.—A partir del año 138 los romanos solían consignar a veces el apodo o «signum», pero precedido de alguna palabra o frase explicativa, como: «sive, qui est vocatur, quae est.....etc.

5.^a.—El uso del patronímico es frecuentísimo, compuesto del nombre del padre en genitivo, de «filius» o «filis», pero siempre abreviado por sigla.

6.^a.—También se acostumbró mencionar la tribu a la que el difunto pertenecía; en la epigrafía española solamente se nombran un corto número de tribus. Respecto a Burgos únicamente aparece la tribu «Galería». En los epítafes, este nombre se escribe siempre abreviado con la primera sílaba y en ablativo entre el patronímico y el «cognomen».

7.^a.—La patria del personaje se consigna después del «cognomen», generalmente adjetivada, de este tipo se conservan algunas estelas en Burgos y que las veremos al final.

8.^a.—El nombre de la mujer constaba solamente de dos términos, el «gentilicio» y el «cognomen».

9.^a.—De los siervos emancipados, a pesar de ser muy numerosos,

únicamente existe una estela, la del núm. 164, en la que figura «Pvblivs Aelivs», como liberto de Augusto. Suelen estar designados por el «nomen» o «praenomen» del patrono y el «cognomen» que era el nombre que usaba cuando se hallaba en servidumbre, sustituyendo en los epígrafes la F (filius) por la L (libertus).

Antes de iniciar el nomenclator de una lista tan extensa de nombres formularemos las siguientes observaciones: 1.^a.—Todos ellos se hallan expuestos por orden alfabético. 2.^a.—El número que se inserta a continuación indica el orden que ocupa en el Inventario General del Museo; si carece de numeración es que la estela no se halla en el Museo, pero en este caso se indica el lugar donde se encuentra en la actualidad. 3.^a.—A continuación se inserta el lugar de procedencia. 4.^a.—Si únicamente figura el patronímico es que el difunto es hijo de..... 5.^a.—Los nombres se hallan transcritos en castellano.

PRAENOMEN, NOMEN Y COGNOMEN

- Aburno.—Número 75.—Lara de los Infantes.
Afruno Madiceno.—176.—Lara de los Infantes.
Agrícola.—147.—Lara.
Aía Materna.—389.—Lara.
Aía Quelaónica.—140.—Lara.
Aio.—413.—Lara.
Aio Antonio.—Iglesia de Coruña del Conde.
Aio.—973.—San Juan del Monte (Aranda).
Aiión.—Ermita de San Roque, cerca de Clunia.
Aiusto.—434.—Lara.
Albina.—141.—Clunia.
Ambata.—3.738.—Lara.
Ambata.—3.840.—Lara.
Ambata Aionca.—360.—Lara.
Ambata Aionca.—380.—Lara.
Ambata Aionca.—3.737.—Lara.
Ambata Atica.—73.—Lara.
Ambata Betuca.—415.—Lara.
Ambata Medica.—454.—Lara.
Ambata Quelica.—118.—Iglesia Pinta.
Ambato.—471.—Hontoria de la Cantera.
Ambato.—Lara.—Museo Arqueológico Nacional.
Ambato Terencio.—Lara.—Museo Arqueológico Nacional.
Ambato Vemeano.—145.—Lara.

- Ana Materna.—141.—Clunia.
Ana Meluca.—345.—Clunia.
Ana Matela.—74.—Arlanza.
Anquema.—3.739.—Lara.
Anquema.—453.—Lara.
Anquema Cabueco.—144.—Lara.
Anquema Desica.—152.—Lara.
Anquema Recica.—150.—Lara.
Antonio Missilo.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Aplonio.—151.—Lara.
Aplonio Lucio Lutacio.—152.—Lara.
Aponia.—Huerta de Rey (empotrada en la casa de Arturo Cámara).
Aravie.—439.—Hontoria de la Cantera.
Arcea.—388.—Lara.
Arecea.—Lara.—Museo Arqueológico Nacional.
Arcea Articoná.—394.—Lara.
Arcea Desica.—393.—Lara.
Arcea Elanioca.—347.—Lara.
Arcea Longina.—167.—Lara.
Atta Altica.—359.—Lara.
Atilio Casto.—Huerta de Rey (en la casa de Arturo Cámara).
Atio Flavio.—148.—Lara.
Atio.—145.—Lara.
Attua Boucia.—Coruña.—Coruña del Conde.
Aulo Cadecio.—393.—Lara.
Aunia.—359.—Lara.
Aurelio.—3.841.—Lara.
Ausco Boucio.—438.—Hontoria de la Cantera.
Aviciano.—456.—Lara.
Bocia.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Boucio.—Iglesia de Coruña del Conde.
Calfero Cosegio.—350.—Lara.
Calpurnio.—137.—Monasterio de Rodilla.
Cándido Bebo.—Lara.—Museo Arqueológico Nacional.
Carnives Vemenico Belvico.—392.—Lara.
Cassia Flavina.—161.—Lara.
Casiano.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Cassio Flavio.—161.—Lara.
Cassio Fronto.—73.—Lara.
Cayo.—118.—Iglesia Pinta.
Cayo Aureliano.—3.897.—Lara.

- Cayo Calvisio.—Ermita de San Roque.—Clunia.
Cayo Magio.—Clunia.—Museo Arqueológico Nacional (Tábula patronatus).
Cayo Valerio Crescencio.—169.—Iglesia Pinta.
Cornelio.—216.—Lara.
Cornelio Aviano.—160.—Clunia.
Cornelio Laterano.—150.—Lara.
Cornelio Montano.—150.—Lara.
Donata.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Dovido.—986.—Salgüero de Juarros.
Dovido Verna.—154.—Lara.
Eleno.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Elesio Puliano.—138.—Lara.
Emilia Atta.—160.—Clunia.
Emilia Materna.—132.—Sasamón.
Emilio.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Emilio Cuarcio.—Iglesia de Peñalba de Castro.
Evaristo.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Flavo.—136.—Lara.
Flavio.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Fúscula Cornelia.—382.—Lara.
Galeca.—397.—Lara.
Gayo Cornelio Materno.—160.—Clunia.
Gayo Hérico.—345.—Clunia.
Gayo Potelio Paterno.—345.—Clunia.
Gayo Varío.—979.—Lara.
Gaieta.—148.—Lara.
Gneo Sempronio Flavo.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Gneo Severino Presso.—267 >
Gneo Turelio Casiano.—267 >
Gneo Valerio Lupo.—267 >
Julio Eufimo.—267 >
Julio Morino.—267 >
Leoneo.—394.—Lara.
Licinio.—470.—Hontoria de la Cantera.
Lougeo.—378.—Lara.
Lougeo.—360.—Lara.
Lucrecio Cassio.—3.736.—Lara.
Lucio Cornelio Materno.—135.—Lara.
Lucio Elio Faino.—Ermita del Castro.—Clunia.
Lucio Fabio Galo Silo.—Clunia.—Museo Arqueológico Nacional.

- Lucio Lutaticio.—152.—Lara.
Lucio Octavio Marcelo.—Iglesia de Peñalba de Castro.
Lucio Pompeyo Quinto Saturnino.—165.—Vivar del Cid.
Lucio Valerio Marciano.—88.—Clunia.
Lupo.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Madiceno Kalero.—Lara.—Museo Arqueológico Nacional.
Marcelo.—3.841.—Lara.
Marco Ambato.—388.—Lara.
Marco Valerio Paterno Vatrigo.—88.—Clunia.
Mevio.—149.—Lara.
Optatila Festa.—Lara.—Museo Arqueológico Nacional.
Pelagio.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Petraioco.—455.—Lara.
Plácido.—454.—Lara.
Pompeya Flacila.—173.—Lara.
Pompeya Flavina.—136.—Lara.
Presso.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Prímula.—163.—Lara.
Publio Elio.—164.—Clunia.
Publio Félix.—158.—Lara.
Publio Marcelio.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Publio Marcial.—267.— »
Publio Marítimo.—267.— »
Publio Mercator.—267.— »
Publio Parato.—267.— »
Quemea.—167.—Lara.
Quemea Agolieca.—151.—Lara.
Quemea Altica.—134.—Lara.
Quemea Desica.—152.—Lara.
Quemea Elesia.—147.—Lara.
Quesarria Palsica.—469.—Hontoria de la Cantera.
Sabino.—Ermita de San Roque.—Clunia.
Sacarino.—977.—Lara.
Sahio.—469.—Hontoria de la Cantera.
Satelio Latro.—360.—Lara.
Saturnino.—137.—Monasterio de Rodilla.
Scribonia Frontina.—132.—Sasamón.
Scribonio Fronto.—132.—Sasamón.
Scribonio Fuscino.—132.—Sasamón.
Seculeto.—159.—Lara.
Seggues Pedolo.—456.—Lara.

- Segio.157.—Lara.
Segio Lougesterioo.—973.—San Juan del Monte (Aranda).
Sempronio Brito.—Iglesia de Peñalba.—Clunia.
Sempronio Luco.—125.—Lara.
Sempronio Festo.—378.—Lara.
Sempronio Serrano.—149.—Lara.
Sempronio Novo.—398.—Lara.
Sergio.—72.—Lara.
Severina.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Sulpicio Paterno.—50.—Poza de la Sal.
Talao Cesáreo.—471.—Hontoria de la Cantera.
Terencio Cándido.—439.—Hontoria de la Gantera.
Terencia Doidina.—115.—Lara.
Terencio Severiano.—115.—Lara.
Tito.—3.738.—Lara.
Tito Fraterno.—Clunia.—Coruña del Conde.
Tito Racilio Valeriano.—3.976.—Lara.
Urbano Florino.—158.—Lara.
Valeria Britta.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Valeria Crescentina.—169.—Iglesia Pinta.
Valerfa Severina.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Valeria Títula.—88.—Clunia.
Valerio Cándido.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Valerio Quinto.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Valerio Vatríco.—88.—Clunia.
Valodo.—267.—Sasamón (Tésera de Hospitalidad).
Vibio Rebubo.—396.—Lara.
Vibio Saturnino.—976.—Lara.
Vigano.—385.—Lara.
Virono.—438.—Hontoria de la Cantera.
Visado Presso.—138.—Lara.
Vitor.—382.—Lara.

DIVINIDADES

Todos los nombres de los dioses que figuran en la epigrafía burgalesa se hallan consignados en aras o bien en ámulas. Esta clase de inscripciones se encabezan con el nombre de la divinidad a quien se hace la dedicación en dativo y terminan con la expresión de haber sido consagrada, por ejemplo. «Ex voto dedicavit». — «Sacrum». — «Sacrum ex voto». — «Votum libes mérito solvit». — etc. — De aquí que se las llame también

votivas. Suelen figurar asimismo los nombres de los oferentes en nominativo, bien sean particulares, bien sea toda una colectividad.

Aclarado este punto vamos a dar a conocer las deidades.

DIOSES MANES, es decir, los espíritus de los muertos divinos.

Número 74.—Arlanza.

Número 88.—Clunia.

Número 132.—Sasamón.

Número 141.—Clunia.

Número 148.—Lara de los Infantes.

Número 150.—Lara de los Infantes.

Número 160.—Clunia.

Número 50.—Poza de la Sal (antigua Flavia Augusta).

Número 382.—Lara de los Infantes.

Número 109.—Arlanza.

JUPITER, padre de los dioses.

Número 114.—Poza de la Sal.

Número 3.839.—Sasamón.

Otras dos aritas que se conservan aún en Clunia.

LAS MADRES, culto de origen celta-galo se les daba como símbolo de la fecundidad, y estaban generalmente representadas por tres mujeres sentadas con frutas sobre las rodillas y los pechos descubiertos.

Número 3.976.—Clunia.

Otra se conserva en Coruña del Conde.

La tercera en la ermita de Castro.

EPONA, de origen celta-galo, era la diosa de las cuadras o caballerizas y se le representaba a caballo.

Número 123.—Lara de los Infantes.

VIALES, o dioses caminantes.

Número 396.—Clunia. «Sacrum Vialibus».

SOL, se representaba en forma de efebo con el globo del mundo en la mano y corona radiada.

Número 976.—Lara de los Infantes.

OCTAVIO AUGUSTO.—Muchos emperadores, a partir de César, y miembros de la familia imperial fueron divinizados. El más honrado fue sin duda Augusto. En Clunia apareció una lápida dedicada al divino Augusto por Seviro Augustali.

Número 2.778 de C. I. L.—Clunia.

JULIA.—Probablemente se trata en esta árula de Julia, o la hija de Titor hija de Augusto, fallecida en el año 14 (d. J. C.) que fue también divinizada.

Número 3.977.—Clunia.

ARIOGATO.—En la iglesia de Peñalba de Castro, se halla la lápida dedicada a esta divinidad, que lo más probable es indígena.

Número 2.772. del C. I. L.—Clunia.

TOPONIMIA

Las indicaciones topográficas que con más frecuencia figuran en las inscripciones son las que expresan la naturaleza u oriundez de las personas; generalmente van en forma adjetivada. No abundan mucho en nuestra provincia; sin embargo tenemos algunas:

SUESTATIO.—En la estela número 132.—Sasamón, figura dos veces «Suestatiensis», es decir originario de la antigua ciudad de Suestatio, hoy Zuazo, a 4 Km. de las ruinas de la ciudad romana de Iruña, muy cerca de Vitoria. (Alava).

SEGISAMO.—La inscripción número 139.—Sasamón, se refiere a la división terminal de los prados de la Legión IV y el campo de Sasamón, en ella figura la palabra «Segisamonense», la antigua Segísamo, hoy Sasamón.

CLUNIA.—El nombre de esta antigua ciudad romana, la más famosa de la Celtiberia, aparece por tres veces en nuestra epigrafía:

Número 3.736.—Lara.—Aparece el nombre de Lucretio Cassio el «Cluniensis».

Número 164.—Clunia.—En esta lápida votiva dedicada a Adriano por los colonos de Clunia figura la frase «Tutelae colonorum Cluniensium».

En la «Tabula patronatus» de Clunia, y hoy en el Museo Arqueológico Nacional, aparece el nombre de «Clunienses».

INTERCASIA.—En el hastial de la iglesia de Coruña del Conde se puede ver una magnífica estela en la que «Aio Antonio» la dedica a su esposa «Attua Boutia», hija de «Boutio» el «Intercatiensis», es decir, oriundo de esta antigua ciudad romana.

TRIBALES

Unicamente con fines administrativos, prescindiendo del domicilio, cada ciudadano tenía que inscribirse en una de las treinta y cinco circunscripciones en que se hallaba dividido el territorio de Roma. Esto ocurrió en un principio. A partir del Imperio no indicaban más que un distintivo de ciudadanos romanos; pero como Caracalle dio el derecho de ciudadanía a todos los habitantes del Imperio, la indicación de la tribu perdió toda utilidad, desapareciendo totalmente en tiempos de Diocleciano.

De las escasas tribus correspondientes a las provincias españolas, la única que figura en nuestra provincia es la de «Galería» en dos monumentos epigráficos, y los dos proceden de Clunia:

Número 88, con «Lucio Valerio Marciano».

En la ermita de S. Roque, con «Cayo de Calvisio».

MORTALIDAD

Aunque la edad de los difuntos no encaje dentro del tema de este estudio, pero por ser éste uno de los datos esenciales en la estelas y por juzgarlo de interés haremos algunas breves consideraciones. No cabe duda que la humanidad es cada vez más longeva, debido seguramente al progreso de la ciencia médica y farmacéutica, aunque también pueda influir el aseo y limpieza tanto personal, como local y social, la clase de alimentos, las guerras, etc.

Picados por la curiosidad hemos entresacado la edad media, tanto de los hombres como de las mujeres, de las estelas de nuestra provincia, resultando que los hombres vivían algo más que las mujeres.

La estadística de los hombres da el siguiente resultado: Uno sólo, «Leoneo», (número 983) alcanzó los 95 años.—Cuatro llegaron a los 70.—Seis a los 60.—Cuatro a los 50.—Tres a los 40 y los restantes no llegaron a esta edad.

La media resultante da 43,65 años.

Respecto a las mujeres, una sola alcanzó los 75 años.—Dos los 70.—Una los 60.—Tres los 50.—Una los 40, y las restantes de las computadas no llegaron a esta edad.

Resultando una media de 38,10 años.

No queremos terminar sin antes poner una vez más de manifiesto que en la onomástica expuesta figuran nombres francamente romanos como: Cassio, Cornelio, Emilio, Julio, Licinio, Lucio, Sabino, Saturnino, Sempronio, Publio, Terencio, Valerio, etc.—Mas a pesar de todo los que predominan son los indígenas, totalmente desconocidos en la onomástica romana.

El nombre más veces repetido, hasta 13 veces, es el de Ambata, siguiéndole Lucio con 7; Publio con 7; Valeria con 7; Aía con 6; Arcea con 6; Quemea con 5; Caye con 5, etc.

Nos daríamos por muy satisfechos si con estas mal expuestas líneas hubiéramos aportado nuestro granito de arena para clarificar tema de tanta importancia como es el onomástico.